

Notas del liturgista ...

Dios quiere que uses tus TALENTOS de DOS MANERAS

¿Cuáles son tus talentos? En qué eres realmente bueno? Esa es la pregunta común para una persona que desea brindar un servicio. Sí, cada individuo tiene sus propios talentos. Tal vez, consejería? ¿Predicación? ¿Enseñando? ¿Pintura? ¿Siendo un líder? ¿Un buen cocinero? ¿Un jardinero? Y muchos más.

Cualquiera que sea los talentos o habilidades que tengas, Dios está detrás y en ello. Él es el dador y el jefe de estos talentos y habilidades, por lo que todo lo que hacemos lo señala. Él lo dirige todo para el bien del cuerpo de Cristo. El talento o la habilidad que tenemos es un don de Dios y ese don está destinado a ser compartido con otros. En el Evangelio de San Mateo 10.8 dice: "El regalo que has recibido, dalo como un regalo" Dios no dio talentos solo para tu propio beneficio, sino también para el beneficio de otros.

Dios quiere que administremos esos regalos para él. La administración no se trata solo de nuestro dinero, sino de todo en nuestras vidas y eso incluye a nuestros TALENTOS.

Hay dos maneras en que Dios quiere que usemos nuestros talentos para Él: Bendecir a otros y Construir Su Reino.

Bendiciendo a los demás. Estamos llamados a usar nuestros dones para servir a nuestros vecinos como fieles administradores de la gracia de Dios. A través de nuestros talentos o habilidades, inspiramos, bendecimos las vidas de otros.

Construyendo su reino. Dios nos dio diferentes talentos o habilidades; Él conoce nuestra capacidad en relación con el don con el que nos bendijo para construir su reino. Él quiere que usemos nuestro papel/oficio la cual es único para construir su reino y para glorificarlo.

Este fin de semana el Padre Arturo Romero, el pastor de la iglesia San Patricio en Canby, Oregon, estará aquí con nosotros para hablar sobre los TALENTOS, uno de los pilares de la administración.

Mis queridos amigos, continuemos compartiendo nuestros talentos o habilidades que Dios nos ha confiado. Consulta los diferentes ministerios en nuestra parroquia y únete a ellos. Sé una bendición para los demás y participa en la construcción del Reino de Dios.